



Don Enrique Delgado Gómez





el clero secular español, su pontificado duró en nuestra diócesis dos años, once meses y veinte días justos, desde el día uno de noviembre de 1943 al 20 de octubre de 1946.

El hombre

Don Enrique Delgado Gómez nació en la villa de Valverde de Llerena, de la provincia y diócesis de Badajoz, a las 3 de la mañana del día 17 de julio del año 1888. Fue bautizado solemnemente el día 19 del mismo mes, en la iglesia parroquial de la Purísima Concepción de dicha villa, por el presbítero y coadjutor de la parroquia don Pablo Limones López, con permiso del párroco don Manuel Llanes. Se le impusieron los nombres de José y Enrique. Era hijo legítimo de Ángel Delgado López, labrador, y de Valentina Gómez Gómez. Fueron sus abuelos paternos, don Alonso Delgado y doña Juana Bonifacia López Bravo (difunta). Sus abuelos maternos, Juan Gómez Balera (difunto) y Josefa Teodora Gómez López. Todos naturales de la villa de Valverde de Llerena. Sus padrinos Pedro Gómez y Josefa Balera. Actuaron como testigos Francisco Gómez y Francisco Martín¹.

Sus estudios

En el Seminario Diocesano de Badajoz cursó cuatro años de latín y humanidades, tres años de filosofía y tres de sagrada teología. En la Academia de Santo Tomás de Roma, hizo dos cursos de filosofía, recibiendo el grado de doctor en filosofía el día 2 de mayo de 1911. Fue alumno de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, cursando tres años teología y otros tres derecho canónico. En dicha universidad alcanzó el grado de doctor en teología el día 11 de marzo de 1912, y en la misma universidad obtuvo el grado de doctor en derecho canónico el 9 de julio de 1914². Tenía concedida la Cruz de la Orden de Alfonso X el Sabio.

Fue ordenado presbítero el día 14 de julio de 1912⁵.

El presbítero

En la diócesis de Badajoz ejerció los siguientes ministerios: El año 1906 fue nombrado profesor de aritmética y álgebra del Seminario de Badajoz. Al año siguiente, 1907, fue designado profesor de geometría y trigonometría. Al regreso de Roma, el año 1914 le nombran profesor de lógica y deontología e historia natural. Ese mismo año regenta la secretaría de estudios del seminario y actúa como notario mayor del Tribunal Eclesiástico de Badajoz. El año 1917 es nombrado administrador habilitado de la diócesis. El 1921 lo designan capellán de las adoratrices de Badajoz.

El año 1924, obtiene por oposición una canonjía en la Catedral de Badajoz, para ocupar la vacante que había dejado don José Velardos Parejo, nombrado dignidad de deán de la misma. Fue nombrado por la Corona. La cédula real fue otorgada en palacio el 4 de julio de 1924 por S. M. don Alfonso XIII, cuya firma aparece al final del documento, junto con la del Presidente del Directorio Militar, don Miguel Primo de Rivera y Orbaneja. Registrada al n° 66-D. Se posesionó de dicha canonjía, el 12 de julio de dicho año, otorgándole la colación canónica el obispo de Badajoz, don Ramón Pérez, previo juramento y profesión de fe que hizo y demás ceremonias ante el Cabildo Catedral, según consta en el acta de expedición del título de la canonjía, rubricada por el obispo y refrendada de su canciller secretario⁴.

El mismo año se le nombra profesor de teología dogmática en el seminario. El año 1929 es rector interino de dicho seminario. A la muerte de don José Velardos Parejo, el 30 de julio de 1932, el obispo don José María Alcaraz y Alenda lo nombra vicario general del obispado. Sucedió también en el deanato a don José Velardos, dignidad de que gozó hasta su nombramiento para el episcopado. Así, en marzo de 1936 recibe el nombramiento de deán de la Catedral de Badajoz⁵.

Fue preconizado obispo de Almería por el Papa Pío XII en el consistorio del día 10 de junio de 1943⁶.

El obispo

El arzobispo de Granada, Mons. Agustín Parrado García, el día 20 de junio de 1943 publicaba una circular para las diócesis de Almería y Guadix en la que daba cuenta de los nombramientos de sus respectivos obispos. Con esta ocasión ordenaba un repique general de campanas, rezar la oración *Pro gratiarum actione*, y en un señalado día de fiesta el canto del *Te Deum*, después de haber avisado al pueblo e invitado a las autoridades respectivas⁷.

El día 7 de julio se celebró en la Catedral solemne *Te Deum* de acción de gracias por el nuevo prelado. Ofició de preste el vicario general, don Rafael Ortega Barrios. Asistieron todas las autoridades y diversas representaciones⁸.

El día 27 de octubre tuvo lugar, en el palacio del Pardo, la ceremonia de juramento de fidelidad al Estado de don Enrique Delgado Gómez, como obispo de Almería, junto con los de Cádiz, Lérída, Palencia, Vitoria, Astorga y Guadix recientemente consagrados. Recibió el juramento el ministro de Justicia en representación del Jefe de Estado. Después, todos fueron invitados a comer por el Caudillo. A la mesa se sentaron todo el Gobierno, presidente de las Cortes, diversos directores generales, y por parte de la Iglesia, con los obispos citados, el nuncio de Su Santidad, el arzobispo primado de España y el obispo auxiliar de Madrid⁹.

Su escudo de armas

Don Enrique escogió como escudo el tradicional de la heráldica española. Consta de un solo campo. En él el Cordero echado sobre el Libro de los Siete Sellos, que es el escudo de la Santa Iglesia pacense, evoca su paso por el deanato de la misma. La bordura es ofrenda que hace a la ciudad de Almería con una orla en la que toma de la ciudad de Almería el castillo, el león y la granada que se repiten ordenadamente. La Cruz de Santiago recuerda a su pueblo natal, Valverde de Llerena, que perteneció al priorato de San Marcos de León. Su lema: «Amaos los unos a los otros».

La consagración

El día 30 de septiembre de 1943 salieron para Badajoz el vicario general, don Rafael Ortega Barrios, don Luis Aliaga Navarro y don Andrés Pérez Molina, canónigos, y el beneficiado don José Caparroz Cervantes, para asistir, en representación de la diócesis y el Cabildo, a la consagración del nuevo obispo. También marcharon a Badajoz el Sr. gobernador civil y el presidente de la Diputación con otras personalidades¹⁰.

El día 3 de octubre, a las 10 de la mañana, se celebró en la Catedral de Badajoz, con toda solemnidad la consagración episcopal de Mons. Enrique Delgado Gómez, obispo de Almería¹¹. Actuaron como consagrante el nuncio de S. S. en España, Mons. Cayetano Cicognani, y como asistentes el arzobispo de Évora, Mons. Manuel Méndez de la Concepción dos Santos, y el obispo de Badajoz, Mons. José María Alcaraz Alenda.

Actuaron como padrinos el Excmo. Sr. don Antonio del Solar y Taboada, presidente del Monte de Piedad y doña Luisa Hidalgo Gómez, hermana política del obispo electo. Asistían todas las autoridades de Badajoz presididas por el gobernador civil de aquella ciudad, Sr. García Moreno, el general de la plaza Gil de Arévalo, los gobernadores civil y militar de Almería y el cónsul de España en Elvas. Con el Cabildo Catedral de Badajoz asistía una representación del Cabildo Catedral de Almería. También

asistieron las autoridades llegadas de Almería y el gobernador militar, alcalde y cónsul de España en Évora¹².

Terminada la ceremonia y durante una hora, se tuvo el besamanos del nuevo obispo en la Catedral, mientras los demás obispos esperaban en el palacio episcopal.

Dato curioso a recordar es que el Monte de Piedad, que ofreció una comida a los invitados y representaciones oficiales, acordó destinar una cantidad igual para que las familias más necesitadas pudieran desempeñar gratuitamente las prendas de vestir que tenían empeñadas¹³.

Toma de posesión

El día 31 de octubre, se lee en Cabildo el poder, concedido por el obispo electo, para que en su nombre tome posesión don Rafael Ortega Barrios, canónigo de la Catedral, provisor y vicario general de la diócesis, y en su defecto el que fuere presidente del Cabildo. Por estar accidentalmente de presidente, don Antonio de Blas y Ladrón de Guevara, canónigo doctoral, se acordó que éste tomara posesión.

Ese mismo día, se comunica al Cabildo el nombramiento por parte del nuevo obispo de don Rafael Ortega Barrios como gobernador eclesiástico, desde el día de su toma de posesión hasta que haga su entrada en la ciudad y durante sus ausencias o enfermedad, confirmándolo con carácter interino, en el cargo de vicario general que viene desempeñando¹⁴.

El día uno de noviembre, festividad de Todos los Santos se reunió el Cabildo en sesión extraordinaria. Después de leer la bula de nombramiento episcopal y el poder notarial enviado por el obispo, se pasó a la toma de posesión. Como apoderado actuó el doctoral, don Antonio de Blas y Ladrón de Guevara, quien se dirigió a la Catedral acompañado de los canónigos y beneficiados. En el púlpito don Andrés Pérez Molina, como notario del Cabildo, leyó la bula y el poder notarial. A continuación el mandatario ocupó la sede episcopal del coro con el ritual acostumbrado. Se cantó el *Te Deum* solemne y celebró una misa rezada, que supuso una innovación en nuestra tradición. El mandatario pasó nuevamente al Cabildo donde recibió el *placet* de todos los capitulares. En el templo se encontraban todas las autoridades locales y provinciales y gran número de sacerdotes, seminaristas y fieles¹⁵.

Homenajes en Badajoz

En el mes de noviembre y antes de partir para Almería, don Enrique recibió diversos homenajes en su tierra. El primero fue en el Monasterio de Guadalupe, con ocasión de la XXIX peregrinación diocesana de Badajoz al Santuario de Ntra. Sra. de Guadalupe, Reina de la Hispanidad. La presidió el obispo electo de Almería. Después de la celebración de la eucaristía, la comunidad franciscana ofreció una velada litera-

rio musical en su honor. Habló el P. Escribano. El obispo de Almería, entre otras cosas dijo: «soy un pobre peregrino que, designado por el representante de Dios en la tierra, comienza su camino arduo y difícil». «Desde aquí, con vosotros, -terminó diciendo- no dejo mi espada porque no la tengo, ni otros atributos, sino mi propio corazón».

Desde el monasterio, el prelado dirigió un telegrama al Papa Pío XII expresándole su adhesión y condolencia por el bombardeo de Roma y recibió contestación inmediata por medio del nuncio apostólico en España.

A su paso por Mérida se le impuso la medalla de Santa Eulalia, nombrándolo presidente de la Junta Directiva de aquella hermandad. Terminó dando la bendición apostólica a los peregrinos.

Calurosa fue la despedida y homenaje que rindió Auxilio Social, a don Enrique como asesor provincial que era. Se celebró misa de comunión general en la ermita del Sagrado Corazón de Jesús en la Corchuela, en la que administró el sacramento de la confirmación a muchos niños acogidos en los hogares de Auxilio Social. En el desayuno en el Hogar Villa Justa aprovechó para despedirse oficialmente¹⁶.

Preparación de la llegada del obispo

Por la Inspección de Enseñanza se prepararon los siguientes temas para que fueran impartidos en los colegios como preparación a la llegada del obispo:

1º La Iglesia Católica. Origen del episcopado. Misión divina del mismo. 2º Obispos españoles. Su influencia en el engrandecimiento de España y de la Iglesia Española. 3º La diócesis de San Indalecio. 4º Vida y martirio del Excmo. Sr. D. Diego Ventaja, obispo de Almería. 5º Vida y consagración episcopal del Illmo. Sr. D. Enrique Delgado Gómez, obispo de Almería.

El día 24 de noviembre, el alcalde de la ciudad dio un bando, que reprodujo la prensa local, anunciando para el día 25 la llegada del nuevo obispo e invitando a recibirlo con el mayor entusiasmo.

El mismo día 25 la prensa hacía una acogida excepcional. Además de una alocución del gobernador civil, recogía alocuciones y órdenes de todos los organismos políticos y militares de la ciudad¹⁷.

Entrada solemne en la diócesis

El día 24 de noviembre don Enrique salió por tren desde Madrid, siendo huésped en Guadix del recién nombrado obispo de aquella diócesis hermana.

El día 25 de noviembre de 1943 fue una jornada gozosa para la diócesis de Almería. Desde las primeras horas de la mañana hubo un repique general de campanas en

todas las iglesias de la ciudad, que aparecía engalanada en todo el trayecto por el que iba a pasar el nuevo obispo. Aunque las autoridades religiosas y civiles habían convocado a los fieles en la plaza circular, el provisor del obispado, don Rafael Ortega Barrios se desplazó a Gádor, primer pueblo de la diócesis a donde llegaría el nuevo prelado, procedente de Guadix.

A la una de la tarde, en las afueras de la ciudad, junto a la puerta del Hogar de Auxilio Social Alejandro Salazar, fue recibido por todas las autoridades y jerarquías del momento y gran asistencia del pueblo. El obispo había salido de Guadix a las 10'30 recibiendo acogida en todos los pueblos del trayecto.

La recepción oficial se tuvo en la plaza Circular. La banda municipal interpretó el Himno de Infantes. Desde allí la comitiva se dirigió a la Catedral por el paseo del Generalísimo, Ricardos, plaza San Pedro, Santo Cristo, Mariana, Cervantes a plaza de la Catedral. Todo el trayecto estaba engalanado. Como siempre el nuevo prelado iba acompañado por el alcalde de la ciudad. Cubría la carrera una centuria de la Milicia Permanente y otra del Frente de Juventudes.

La plaza de la Catedral y calles adyacentes estaban totalmente abarrotadas de fieles. A la puerta de la Catedral le esperaba el Cabildo Catedral. Recibe el agua bendita y besa el Crucifijo, como es tradición, y entra en el templo bajo palio, cuyas varas son portadas por los párrocos de San Roque, Sagrario, Oria, Cabo de Gata y Cuevas de los Medinas, y el arcipreste de Serón. Mientras en el altar mayor se reviste de pontifical se canta a toda orquesta el *Ecce Sacerdos* bajo la dirección del maestro Rafael Barco. El gran organero don Pedro Ghys Guillermín, que está construyendo el órgano, procura que pueda ser usado, actuando como organista don Juan Bautista Martín Abad.

Desde el púlpito don Enrique se dirigió al pueblo agradeciéndole emocionado la gran acogida. Puso de manifiesto de sus propósitos como padre y pastor de trabajar por el Reino de Cristo. Tuvo un recuerdo extraordinario para nuestro obispo mártir, su antecesor, el Beato Diego Ventaja Milán, terminando con una cita del martirologio que arrancó lágrimas de los oyentes.

A continuación entonó el *Te Deum* que cantó la capilla de la Catedral, alternando música del maestro Perossi con el gregoriano. Todo finalizó con la bendición, dando después a besar el anillo pastoral a todos los fieles y en primer lugar al Cabildo, a las autoridades, comenzando por el gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, según el estilo de la época, como así mismo a los excombatientes de la División Azul. Terminada la ceremonia se retiró a palacio, momento en que la banda municipal interpretó la Marcha de Infantes, propia de aquel tiempo.

El obispo venía acompañado por el canónigo de Badajoz y notable plubicista, don Manuel Medina Gata, su hermano don Alfonso Delgado Gómez y sus primos don Francisco Martín Delgado y esposa. Como familiar venía don Santos. Llegó una gran

representación de autoridades de Badajoz y de su pueblo natal Valverde de Llerena, así como todo el Consejo de la Acción Católica de Badajoz¹⁸.

Por la tarde el prelado, acompañado del vicario, don Rafael Ortega Barrios y del canónigo de Badajoz, Sr. Medina Gata y de miembros de la Acción Católica de la capital extremeña, visitó a la Santísima Virgen del Mar. Fueron recibidos por la comunidad de los PP. dominicos. Muchísimos fieles acudieron a besar el anillo al prelado. Después regresó al palacio.

Esa noche la banda municipal interpretó un selecto programa en el patio de palacio¹⁹.

Al día siguiente, 26 de noviembre, todos los señores venidos de Extremadura fueron recibidos en el Ayuntamiento por el alcalde accidental, don Diego Alarcón Moya, quien con otros miembros de la corporación les acompañaron en una visita a diversos lugares de la ciudad, entre otros la Alcazaba, ofreciéndoles al final un vino de honor en la Venta Heritaña.

El prelado, por su parte, esa misma mañana celebraba misa en el altar mayor de la Catedral, ya que la capilla donde reposaban los cuerpos de don Diego Ventaja y demás mártires era muy pequeña. Asistieron gran número de fieles, entre otros los miembros de la Acción Católica de Badajoz y de Almería. A última hora de la tarde don Enrique fue a visitar el lugar del martirio de don Diego Ventaja y demás mártires, donde oró fervorosamente y rezó un responso²⁰.

Familiares del obispo

De Badajoz, además de su hermano, cuñada y dos sobrinos, se trajo con él como familiar a don Santos Rodríguez Benavente. El 1 de enero de 1944 elige como «pajes» a Juan Molina Sánchez y a Miguel Pérez de Perceval y del Moral. Ambos eran alumnos de tercero de latín en el seminario y alternaban sus estudios sirviendo al prelado, ayudándoles la misa y otros servicios. Antes de marchar a Pamplona les confirió la «tonsura» sin estar estudiando aún la teología. Creo consultó previamente con el Cabildo²¹.

Primera misa pontifical

Aunque no disponemos de fuentes, no dudamos que su primera misa de pontifical la debió celebrar el día de la Inmaculada Concepción, tan tradicional en nuestra Catedral. Sí que disponemos de fuente que nos asegura que el día 26 de diciembre de 1943, fiesta de la Reconquista de nuestra ciudad por los Reyes Católicos, don Enrique celebró solemne pontifical, que estuvo precedida de la procesión cívico religiosa con el Pendón de Castilla que dejaron en nuestra ciudad los Reyes²².

Don Enrique recuperó la antigua costumbre de invitar a su mesa ese día a los señores capitulares; aunque realmente lo hizo con una representación de tres por canónigos y beneficiados²³.

Nombramientos

El primer nombramiento extendido fue el del vicario general del obispado en la persona de don Rafael Ortega Barrios, nombrándolo además gobernador eclesiástico para sus ausencias. Asimismo, lo confirma oficial juez eclesiástico.

Para el seminario diocesano nombra prefecto de estudios a don Francisco Rodríguez Torres, canónigo de la Catedral. Crea comisiones para la reparación de los templos y casas parroquiales. Confirma a los demás cargos de la Curia y da facultades e instrucciones para el año 1944, y entre otras normas manda la colecta *Et Famulos*²⁴.

Primera carta pastoral

Como primer deber, se impone el saludo a todos los hermanos en el sacerdocio y a todos los fieles cristianos. Con la petición de Cristo *Adveniat regnum tuum* (Luc. XI, 2), comienza prácticamente su mensaje pastoral hablando de la necesidad de hacer realidad el Reino de Dios. Habla de la pobreza de la diócesis y tiene un recuerdo especial, insistiendo que «Los pobres son evangelizados».

Curiosamente, después de hablar de que España se ha salvado del protestantismo por la Virgen Inmaculada, habla de como «el liberalismo, hijo legítimo de aquel, se infiltró y enarboló como señuelo el arrinconar la Religión, enfriar la conciencia religiosa y fiar toda la grandeza de la Patria a la fuerza del Estado, que a la postre encuentra su propia ruina, al hundirse los fundamentos de la Patria, que, inconsciente, el mismo recabó».

Por firmar la carta en la fiesta de la Circuncisión hace toda una alusión a los misterios de la Infancia y muy especial a la venida de los Magos, para invitar a la búsqueda de los cimientos del Reino de Dios y de las grandezas patrias.

Comenta del Evangelio de San Juan las frases *Mundus eum non cognovit* (Ioan. 1, 10) y *in propria venit et sui eum non receperunt* (Ioan. 1, 11). Invita a vivir con fe ante las pruebas y a cumplir con celo²⁵.

En el mes de febrero de 1944 y siguiendo el *Boletín Oficial del Obispado* podemos conocer sus preocupaciones pastorales y sus primeros actos de gobierno.

Primeros actos de gobierno

El seminario

Resulta interesantísima la circular sobre el seminario diocesano. Habla, y es normal, del ensayo del comunismo para acabar con la Iglesia en España. Hace un estudio de la situación de la diócesis. Un tercio de los pueblos está sin sacerdotes y otro tercio de los sacerdotes están en edad muy avanzada. Junto a esto presenta las nulas es-

peranzas de ordenaciones sacerdotales durante una serie de años. Curiosamente veo que los 13 alumnos que formaba mi curso seríamos los primeros en un número considerable a recibir el sacerdocio. Para ello, la diócesis tenía que esperar siete años ordenado a penas uno por año o ninguno. Es interesante leer a distancia todos aquellos escritos pastorales²⁶.

Nuevamente el 20 de septiembre publica una alocución pastoral, con ocasión de la apertura de curso, sobre la formación en el seminario²⁷. Con ocasión de la apertura del nuevo curso se tuvo la consagración del seminario al Corazón Santísimo de Jesús y al Corazón de María. Ésta se celebró con toda solemnidad el día cinco de octubre de 1944 bajo la presidencia del prelado. Tuvo el discurso de apertura el profesor de filosofía don Miguel Alonso Fernández sobre la filosofía escolástica²⁸.

Con solicitud especial se preocupó del seminario. El día 1 de marzo de 1945 escribe una circular interesante para preparar el día del seminario. Además de manifestar su gran preocupación por la escasez de sacerdotes, diezmados por la persecución religiosa, e insistir en la obra del Fomento de Vocaciones, lanza la idea de la creación de becas de estudios para los seminaristas. Como aspiración principal y urgente expone la necesidad de plantearse la construcción de un nuevo seminario, «modesto pero higiénico y con la amplitud necesaria para desarrollar en él la vida espiritual y científica»²⁹. Fueron frecuentes sus circulares y escritos sobre el seminario.

Para el curso académico 1945-1946 se dieron algunas novedades. Manteniendo el prelado la rectoría del seminario, es sustituido el prefecto de estudios, don Francisco Rodríguez Torres por don Miguel Sánchez Martínez. La misa del Espíritu Santo fue celebrada por el prelado en la iglesia del Convento de las Puras el día 3 de octubre a las 11 de la mañana. Desde ese día, y por acuerdo especial con la religiosas, la iglesia del convento va a ser la capilla del seminario hasta la marcha definitiva de los seminaristas al nuevo seminario³⁰.

Asociación de Sacerdotes Adoradores Eucarísticos

Sobre la Asociación Nacional de Sacerdotes Adoradores Eucarísticos se publicaron en el *Boletín* diversas noticias y documentos. En el mes de marzo de 1945 aparece el canónigo don Luis Aliaga como director diocesano de dicha obra, invitando a inscribirse a cuantos sacerdotes lo deseen y a los asociados anteriormente a que lo notifiquen para enviar los nombres a la Dirección Central Española con sede en Tolosa (Guipúzcoa)³¹.

El culto mariano

En el corto espacio de menos de un mes, don Enrique escribe dos pastorales dedicadas a la Santísima Virgen María. La primera del 15 de abril de 1945 lleva por título

lo *Carta Pastoral sobre la Maternidad de María, Reina de la Paz*. En ella además de explicar el dogma de la Maternidad Divina, pide la intercesión de la Virgen para que termine la guerra mundial, cuyo final todos esperan. La segunda fechada el 11 de mayo, ya terminada la guerra, lleva por título *Carta Pastoral sobre la mediación de la Santísima Virgen*. Alude al culto de mayo dedicado a la Santísima Virgen para después, con documentación de sumos pontífices y teólogos, hablar de la Mediación de María, con cuya fiesta termina el mes de mayo³².

En el *Boletín* de la diócesis se publica la noticia de la carta escrita el 20 de abril de 1943 por la vidente de Fátima, sor Lucía de los Dolores, al obispo de Leiría exponiendo los deseos de la Santísima Virgen sobre España y los designios de Dios sobre la conversión de Rusia. Se recuerda cómo el Papa Pío XII ha realizado la consagración al Corazón de María, pedida por la Virgen, y el prelado se somete a un diálogo para aclarar una serie de extremos de estas noticias. Así también, se publica la noticia de las Asociaciones del Rosario para cumplir los deseos de la Virgen en sus apariciones en Fátima³³.

El 23 de septiembre de 1945 da una circular sobre el mes del rosario insistiendo en las enseñanzas de los sumos pontífices y en los deseos de la Virgen de Fátima³⁴.

Monumento al Sagrado Corazón de Jesús

En el pontificado de fray Bernardo vimos la importancia que tuvo la erección del monumento al Sagrado Corazón de Jesús y la consagración de Almería. Mons. Delgado se interesa por recuperar esta devoción de Almería. Así, firma el día 1 de febrero de 1944 la circular sobre la reconstrucción del monumento al Sagrado Corazón de Jesús. Después de hacer una síntesis histórica del monumento hasta su consagración, nos da los datos de como el día 25 de julio de 1936, fiesta de Santiago, Patrón de España, fue volado con dinamita el monumento. Curioso que los bloques de la imagen cayeran dentro de la ermita de San Cristóbal y de su sacristía, tapando de tal forma la puerta de la misma que nadie pudo entrar y así se salvó la imagen, sin que padeciera lo más mínimo el rostro de Jesús. Cuenta las celebraciones en el cerro los años 1940, 41 y el 42 en la Catedral, para tratar después de la comisión que se encarga de la restauración³⁵.

La Junta de Reconstrucción del Monumento en el cerro de San Cristóbal estuvo integrada por señores y señoras, miembros todos muy activos del catolicismo almeriense. Encabezaba la junta de caballeros don Francisco Robira Torres y la de las señoras doña Ángela Fornovi, Vda. de Romero³⁶.

El 20 de mayo de 1944 publica una circular sobre el XXV aniversario de la consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús y, para unirse a tal acontecimiento, ordena para el día 30 del mismo mes un repique general de campanas en todos los tem-

plos y un acto eucarístico en la S. y A. I. Catedral, en la que, de acuerdo con el Cabildo, se tendrá la renovación de dicha consagración con la misma fórmula que se usó en Madrid el 1919³⁷.

El día 10 de abril de 1946, don Enrique convocaba a todos los almerienses a la inauguración del monumento al Sagrado Corazón de Jesús para desagraviar al Señor por la profanación sufrida el 1936. Se conservaba la misma imagen restaurada; aunque el monumento fue remodelado y erigido con nueva traza. La semana del 22 al 27 de abril fue de intensa preparación. Se hizo coincidir la Asamblea Sacerdotal. El día 28 de abril de 1946, domingo *in albis*, don Enrique Delgado Gómez bendecía el nuevo monumento en recuerdo del que por primera vez fue bendecido el 27 de abril de 1930³⁸. Se usó la misma fórmula de consagración al Sagrado Corazón de Jesús usada entonces. Acudieron todas las parroquias con cruz alzada, como antiguamente, todas las hermandades y cofradías con sus estandartes y las ramas de Acción Católica con sus banderas. Asistieron todas las autoridades y por supuesto el Cabildo Catedral y el seminario. Fue una jornada inolvidable. Se cantó el himno que se compuso para la primera inauguración y se recuperó una tradición importantísima del encuentro de todos los católicos de la ciudad en un acto de profesión de fe pública excepcional. Hoy lamentamos que se haya perdido y olvidado totalmente esta manifestación pública de fe de los católicos almerienses.

El Boletín Eclesiástico

Con la llegada de Mons. Delgado Gómez, se inicia una nueva etapa de la publicación del *Boletín Oficial Eclesiástico del Obispado de Almería*. Durante siete años no había podido publicarse, ya que quedó suspendido con el comienzo de la Guerra Civil, en julio de 1936, y desde la liberación, en 1939, todas las noticias de nuestra diócesis se publicaron en el *Boletín Oficial del Arzobispado de Granada*, por ser el arzobispo el administrador apostólico de esta Iglesia. El día uno de enero de 1944 comienza nuevamente la publicación³⁹.

Acción Católica

Con ocasión de impulsar la tarjeta de la Acción Católica, escribe una circular en la que expresa su ilusión por actualizar todas las ramas de esta gran obra del Apostolado Seglar⁴⁰.

Don Andrés Pérez Molina, que ya en tiempos de don Diego Ventaja había sido enviado a la Escuela de Consiliarios en Madrid, es la persona clave para el lanzamiento de la Acción Católica, especialmente en la rama de los Jóvenes de A. C. de la que es el consiliario. Don Andrés se rodeó de un grupo valiosísimo de jóvenes. Son grandes militantes que no sólo ponen en marcha su rama, sino que serán después los que en la de hombres por muchos años mantenga su militancia en la A. C.

La revista PAX

El día 27 de mayo de 1945, aquel grupo tan activo de jóvenes, capitaneado por el jovencísimo periodista Manuel Román González, funda el periódico quincenal *PAX* como órgano de la Acción Católica. Sobrevivió esta publicación hasta el 17 de junio de 1973 que se publica por última vez con el número 334⁴¹. En ella, además de otros muchos datos del acontecer diocesano, se recogen las principales actividades de la A. C. y muy especialmente la de la rama de los jóvenes.

La cofradía de Estudiantes

La actividad pastoral de don Andrés Pérez Molina no se limita a su gran colaboración con el Sr. obispo en todos los campos que le encomienda, Curia, Auxilio Social, apostolado en la Chanca y la Juventud Católica de A. C., como acabamos de reseñar. Su contacto con los jóvenes es muy grande, al ser profesor del Instituto de Enseñanza Media. No todos se sienten atraídos por la Acción Católica. En la cuaresma de 1944, con un grupo de estudiantes, especialmente del Instituto, consigue interesar al director, don Francisco de Asís Saiz Sanz, y fundan la cofradía vulgarmente conocida de los Estudiantes o de Nuestro Padre Jesús en la Oración en el Huerto y María Santísima del Amor y de la Esperanza. El año 1945, ya se bendice la imagen de Ntro. Padre Jesús en la Oración en el Huerto, de la que es autor José Martínez Puertas. A ésta se agregará después el Ángel, obra del mismo autor. El año 1946 se bendice la imagen de la Virgen, Ntra. Sra. del Amor y de la Esperanza, del imaginero sevillano Antonio Castillo Lastrucci.

La hermandad de Estudiantes va a ser la que, además de aglutinar siempre a un gran número de estudiantes de la ciudad, sirva de estímulo para el nacimiento de otras hermandades gremiales y, en los difíciles tiempos del posconcilio, la única que permanece y recoge a muchos directivos que serán el fermento después de la renovación de las hermandades y cofradías en nuestra ciudad.

Misiones Generales

El prelado, desde los primeros momentos, pudo conocer cómo un buen número de personas deseaban la celebración de las Misiones Generales como respuesta a las necesidades pastorales. Muy pronto se creó un secretariado técnico que se encargara de llevar a cabo todo los preparativos. Al frente del mismo se nombró al P. Martínez de la Torre, superior de la residencia de los padres jesuitas.

Durante un largo tiempo se preparó la ciudad con la visita personal a todos los hogares de la ciudad, para dejar unas hojitas y conocer las necesidades de los fieles. Se contó con la ayuda de todas las autoridades.

El día 1 de marzo de 1944, publica una carta circular convocando la celebración de Misiones Generales en la ciudad de Almería. Fija la fecha del 19 al 31 de marzo para su celebración en todos los templos, en los cuarteles y en la prisión, a fin de atender a todos los que no puedan acudir a los templos. Por delegación de la Santa Sede, da amplias facultades para la absolución de los pecados reservados.

El día de San José se hizo la recepción de los padres misioneros en la Catedral. Asistieron miles de personas y todos los niños de los colegios y escuelas. Se establecieron seis centros especializados: Catedral para hombres de la cultura, San Pedro para las mujeres, San Sebastián para los jóvenes, la Compañía de María para los obreros y uno especialísimo en el cerro de San Cristóbal, para atender a tantas personas de las cuevas que no bajaban a la ciudad y que tuvieron su misa en las Escuelas del Ave María del Quemadero.

Todas las mañanas salía de las diversas iglesias el rosario de la aurora, al que se unían multitud de fieles de toda condición.

El sábado día 25 fue la comunión de los niños en la misa que celebró el prelado y que, ayudado por varios sacerdotes, impartió la comunión a cinco mil niños. Al día siguiente, domingo, se celebró la procesión con el Santísimo Sacramento y que podemos llamar el acto cumbre por la impresionante asistencia de unos 25.000 fieles.

El día 29 se celebró un impresionante viacrucis con la venerada imagen del Santo Cristo de la Escucha. El viacrucis duró tres horas, durante esa madrugada. Esa noche se tuvo solemne vigilia de adoración al Santísimo en la Catedral, estando toda la noche los misioneros oyendo confesiones a miles de personas.

El Viernes de Dolores se tuvo la misa final de las Misiones.

Un centenar de organizadores esperaron a los que habían de congregarse en la Catedral, San Pedro, San Sebastián y Sagrado Corazón de Jesús y se encargaron de llevarles al lugar determinado. Desde la plaza Circular a Puerta de Purchena se instalaron cuatro altares, donde se celebró la santa misa. El prelado celebró en la plaza Circular. Los fieles pudieron seguir las misas al unísono, ya que Radio Almería retransmitía los cantos para todos. Cientos de radios facilitaron aquella impresionante celebración. Muchos obreros pudieron acudir a la celebración ya que los patronos dispensaron medio día de trabajo. Todos los impedidos fueron atendidos desde las parroquias y pudieron recibir la comunión. Hay que destacar que de la parroquia de San Pedro, el Santísimo fue llevado a los enfermos por el propio señor obispo que iba en un coche de caballos, adornado de flores y acompañado por la banda de música del Ayuntamiento y por las autoridades.

El gobernador civil repartió, con esa ocasión, nueve mil comidas a familias necesitadas. Muchísimos se reconciliaron con la Iglesia y se acercaron a Cristo. El *Boletín del Obispado* recoge alguna anécdota impresionante de alguna conversión⁴².

La misiones continuaron después en varios pueblos como Purchena, Mojácar, Garrucha, Vera, Cuevas de Almanzora y otros⁴⁵.

Hermandades y cofradías

En su preocupación por reorganizar la vida cristiana de la diócesis, don Enrique Delgado Gómez no olvida, por su importancia, a las hermandades y cofradías. Así, el día 21 de febrero de 1944, escribe una circular sobre la reorganización de las cofradías y asociaciones de fieles. Hace un estudio exhaustivo de las normas establecidas en el Código de Derecho Canónico, reconociendo el derecho de asociación de los cristianos en la Iglesia y dictando normas para su cumplimiento⁴⁴.

La visita pastoral

Era tradicional en nuestra diócesis que la visita pastoral se comenzara por la Catedral. Así, el día 10 de abril de 1944 el nuevo prelado inicia la visita pastoral en la Catedral. Después de las horas canónicas de la mañana, el Cabildo acude a palacio a recoger al obispo. Éste es recibido con toda solemnidad. A la puerta se canta la antifona de ritual y el prelado entra en el templo, a los acordes del órgano y bajo palio que es portado por personalidades de la ciudad. Después de orar en la capilla de la Piedad, ante el Santísimo, visita a continuación el altar mayor, el coro, las capillas, examinando los altares, según establece el ritual.

Posteriormente en la sacristía revisa los vasos sagrados y ornamentos. Continúa su visita al claustro y otras dependencias. Hace una especial visita al Archivo y felicita al archivero. En la sala capitular comparte con toda afabilidad con los señores capitulares y establece una serie de normas que han de seguirse en el culto divino en la Catedral. Nuevamente todo el Cabildo lo acompaña en su regreso a palacio⁴⁵.

La Catedral

La intervención de Mons. Delgado Gómez en la marcha del Cabildo condicionará, sin duda alguna, el futuro de esta institución eclesial. El Cabildo de la Catedral de Almería había quedado totalmente diezclado por el martirio sufrido por tantos capitulares y beneficiados en la persecución religiosa de 1936. Entre los mártires, asesinados por los marxistas, se encontraban el deán, don José Álvarez Benavides y de la Torre; el arcipreste, don Antonio García Fernández; maestrescuela, don Ramiro Argüelles Hevia; el magistral don Francisco Roda Rodríguez; el canónigo pontificio, don Pío Navarro Moreno; el canónigo don Diego Morata Cano y el canónigo don Mariano Morate. De los beneficiados fueron asesinados don Martín Salinas Cañizares; el organista 1º, don Pedro Martín Abad; el sochantre 1º, don Francisco de Haro

Martínez; don Andrés Navarro Sierra; el salmista, don Domingo Campoy Calvano; el sacristán, don Gregorio Morales Membrive y el maestro de ceremonias, don Rafael Román Donaire. Por muerte y a consecuencia de los sufrimientos, habían vacado otras canonjías y beneficios⁴⁶.

Entre los pocos capitulares y beneficiados supervivientes se encontraban, el canónigo y vicario general, don Rafael Ortega Barrios; el doctoral, don Antonio de Blas y Ladrón de Guevara, el archivero, don Francisco Rodríguez Torres, y el lectoral, don Antonio Molina Alonso. Beneficiados sobrevivieron solamente don Pedro Contreras Alonso y el sochante, don Antonio Martínez Martínez⁴⁷. Al terminar la guerra el arzobispo de Granada, administrador apostólico, había nombrado canónigos a los almerienses don Andrés Pérez Molina, don Luis Aliaga Navarro y don Ricardo Pérez Reche.

No era indiferente a los prelados la composición del Cabildo, dadas las competencias que el derecho canónico le atribuía en el control de la marcha de la diócesis y de manera especial en la asunción de la jurisdicción en la sede vacante.

Don Enrique, a los pocos meses de estancia en Almería, justamente el 15 de abril de 1944, nombraba canónigo penitenciario a su familiar don Santos Rodríguez Benavente, beneficiado maestro de ceremonias de la Catedral de Badajoz. Tomó posesión el día 19 de ese mismo mes. Ignoramos si tal nombramiento fue por una especial concesión de Roma, ya que se trataba de una canonjía de oficio, sujeta a oposiciones y con la exigencia de titulación en teología⁴⁸.

No va a terminar el primer año de estancia de Mons. Delgado Gómez en Almería sin que se traiga otro extremeño a la Catedral. Esta vez es don José Antón Ortiz, que se trae de la Catedral de Coria, quien es nombrado magistral, como lo era en aquella Catedral y a quien irá dando una serie de cargos⁴⁹.

El *Boletín Oficial Eclesiástico del Obispado* del mes de agosto de 1946, publicaba el Convenio entre el Gobierno español y la Santa Sede acerca del modo de ejercicio del privilegio de presentación. Simultáneamente aparecía también el Convenio entre la Santa Sede y el Gobierno Español para la provisión de beneficios no consistoriales. Se publica la lista de beneficios no consistoriales vacantes en nuestra Catedral, la convocatoria para la provisión del deanato y un edicto para cubrir una serie de beneficios⁵⁰.

Desde el mes de octubre al mes de febrero toman posesión en la Catedral hasta siete beneficiados que en su mayoría habían terminado su concurso y alguno de gracia⁵¹.

El *Boletín* del 9 de julio da la noticia de la toma de posesión en la Catedral de las dignidades vacantes de deán, arcipreste, maestrescuela y chantre por los señores don José Antón Oriz, don Rafael Ortega Barrios, don Antonio de Blas Ladrón de Guevara y don Antonio Molina Sánchez⁵².

El Concilio Provincial de Granada

Curiosamente, en este primer año de pontificado de don Enrique aparecen en el *Boletín Oficial Eclesiástico del Obispado* varias cartas conjuntas de los obispos de la archidiócesis. Pero la acción conjunta más importante es la celebración del Concilio Provincial. El arzobispo don Agustín Parrado García, consecuente con lo establecido en el Código convoca la celebración del Concilio Provincial por edicto firmado el día 31 de mayo de 1944, fiesta de María Medianera de todas las gracias⁵³.

Según las leyes vigentes los concilios provinciales debían celebrarse, al menos, cada veinte años. Razones gravísimas habían impedido su celebración. Ya el 1936 el arzobispo se quedó con todo preparado para su convocatoria. La dolorosa guerra y persecución religiosa primero, y la espera después de sistematizar el nombramiento de los obispos para cubrir las sedes vacantes por el martirio de nuestros obispos, retrasó la celebración. Don Enrique haciéndose eco de la convocatoria del arzobispo el 19 de agosto da un edicto para la preparación en nuestra diócesis de tan importante acontecimiento. Además de establecer el rezo de la misa del Espíritu Santo y de las letanías para implorar la ayuda del Señor, pide a todos los sacerdotes diocesanos y regulares que informen al pueblo y les exhorten a orar por el fruto del concilio⁵⁴.

El concilio provincial se celebró en la Catedral de Granada, del 24 al 29 de noviembre de 1944. Previamente y representando al Cabildo Catedral de Almería, habían marchado a Granada los canónigos, don Andrés Pérez Molina y don Santos Rodríguez Benavente. El prelado había adelantado su marcha al día 16 de octubre para practicar en aquella ciudad los ejercicios espirituales.⁵⁵

La Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz

A tantos años de distancia, cuando el *Opus Dei* es ya una realidad en nuestra diócesis con obras tan importantes como los dos colegios en Roquetas de Mar en el paraje del Parador de las Hortichuelas, tiene un gran valor la nota con que don Enrique apostillaba la publicación en el *Boletín del Obispado* de la «*Erectio canonica societatis sacerdotalis sanctae crucis*» suscrita por el obispo de Madrid, don Leopoldo Eijo Garay. Dice así: «Con verdadera satisfacción insertamos en nuestro Boletín el precedente Decreto después de haber conocido los óptimos frutos espirituales recogidos en la Iglesia y las grandes esperanzas que marcan el porvenir de esta Institución tan providencial en estos tiempos»⁵⁶.

El Instituto de Cultura Superior Religiosa

El día diez de enero de 1945, don Enrique da un decreto para la creación en Almería del Instituto de Cultura Superior Religiosa dependiente del Central de Madrid. Lo

hace a petición de la Junta Diocesana de Acción Católica. En principio solamente se dará el curso de iniciación, aunque están programados tres cursos y se planifica además de la formación poder impartir título. Como director del mismo nombra al magistral, don José Antón Ortiz. Según el estilo de la época las clases serán separadas para hombres y mujeres⁵⁷.

El proceso de beatificación de un almeriense

En el *Boletín Oficial Eclesiástico* del mes de noviembre de 1945 se incluía el edicto del 30 de abril, dado en Madrid por el prelado de aquella diócesis don Leopoldo Eijo Garay, para la iniciación del proceso de beatificación del P. José María Rubio Peralta, S. J. Para nosotros, almerienses, tiene una importancia la noticia, ya que el P. Rubio inició su formación sacerdotal en nuestro Seminario Diocesano de San Indalecio⁵⁸.

El cardenalato de Mons. Agustín Parrado

En febrero de 1946 el *Boletín Eclesiástico* rendía homenaje de gratitud al arzobispo de Granada don Agustín Parrado García, con ocasión de la concesión por parte del Santo Padre del cardenalato a tan insigne pastor. Había gobernado nuestra diócesis en la larga vacante producida por el martirio de nuestro obispo Beato Diego Ventaja Milán en la persecución religiosa de 1936-1939, hasta la llegada del nuevo prelado, en los años de 1939 a 1943⁵⁹.

Justamente el 8 de noviembre de ese mismo año, a los pocos meses de su cardenalato, el Cabildo Catedral celebra solemne funeral por el eterno descanso del cardenal Parrado quien era recordado con gran respeto por su mandato de administrador apostólico en nuestra diócesis.⁶⁰

Asamblea Sacerdotal

Al acercarse el final de la edificación del nuevo monumento al Sagrado Corazón de Jesús en el Cerro de San Cristóbal, en sustitución del destruido el día 21 de julio de 1936 por la persecución marxista, el obispo quiere aprovechar la ocasión para que asistan todos los sacerdotes y dar comienzo a la Asamblea Sacerdotal. La convocatoria de asamblea la firma el día 15 de marzo. Ésta se celebrará durante los días 23, 24, 25 y 26 del mes de abril de 1946. Temas fundamentales, entre otros, serán el seminario, la Acción Católica y las misiones. Pone al frente de la organización general al vicario y provisor de la diócesis, don Rafael Ortega Barrios. Los temas de acción parroquial los confía a don José Mejías Torres, párroco de San Pedro y presidente del Cabildo de párrocos de la ciudad. El tema de acción social lo encarga a don José Antón Ortiz, magistral, director del Instituto de Cultura Religiosa y asesor religioso de Sin-

dicatos. Para la catequesis designa a don José Pardo Medina, párroco de San Sebastián. Los temas de Acción Católica estarán dirigidos por don Andrés Pérez Molina, canónigo y consiliario del Consejo Diocesano de los Jóvenes de A. C. Don Lorenzo Infante, cura párroco de San José, se encarga de la acción misional, y el equipo de superiores y profesores del seminario, bajo la dirección del prefecto de estudios, de los temas del seminario.

El obispo pide colaboración a todos y que remitan orientaciones y comunicaciones a los responsables de cada área⁶¹.

La apertura se tuvo el día 23 en la capilla de la parroquia del Sagrario de la Catedral y los demás actos en el seminario diocesano. El *Boletín Eclesiástico* recoge ampliamente la noticia de los temas tratados y de los que presentaron las diversas ponencias. Es interesante reseñar que los seminaristas mayores tomamos parte en dicha asamblea e incluso algunos seminaristas fueron ponentes. Como contestación a los telegramas enviados, se recibieron telegramas del nuncio de S. S. y del Jefe del Estado⁶². Una nota simpática, no recogida por las fuentes, fue la demostración de su invento llevada a cabo en el claustro de la Catedral, por don Alejo, el famoso párroco de Tahal que era fundador de la Maestras Rurales que no han tenido continuación en la diócesis, pero que hicieron gran labor en aquellos pueblos de la sierra.

La muerte del cardenal

Con ocasión de la muerte del cardenal arzobispo de Granada, el Jefe del Estado Español, el Generalísimo don Francisco Franco Bahamonde, por medio del ministro de Justicia, hace llegar a todos los obispos de España un ruego para que se celebren en todas las iglesias sufragios por tan insigne purpurado. Hace grandes elogios de la figura de Mons. Parrado. El documento tiene fecha de 15 de octubre de 1946. Con fecha 2 de noviembre, don Enrique Delgado secunda los sentimientos del Jefe del Estado y determina los sufragios a celebrar en nuestra diócesis por el eterno descanso del que fue metropolitano nuestro y tantos años administrador apostólico de la diócesis de Almería⁶³.

El día 26 de octubre de 1946, presentado del Jefe del Estado, fue nombrado obispo de Pamplona por el Papa Pío XII⁶⁴.

El *Boletín Oficial del Obispado* daba la noticia el 20 de diciembre de ese mismo año, dejando constancia de sus dotes de inteligencia, celo apostólico y solicitud pastoral. Asimismo destacaba que era «atento y cariñoso» con los sacerdotes⁶⁵. Su traslado tan pronto, por lo que conocemos, se debió al asma que padecía, agravada por la proximidad del mar.

Traslado a la diócesis de Pamplona

Órdenes

Según costumbre, el prelado confirió en las témporas de adviento órdenes sagradas de tonsura y menores a los alumnos del primer curso de teología, y el subdiaconado a los de cuarto.

Toma de posesión y entrada solemne en Pamplona

Don Enrique sustituye en Pamplona a Mons. Marcelino Olaechea, que había sido nombrado arzobispo de Valencia. Desde Almería, el 13 de noviembre de 1946, dirige por medio del *Boletín Oficial Eclesiástico* de Pamplona una bendición a sus nuevos fieles⁶⁶.

Toma posesión de aquella Iglesia el día 16 de febrero de 1947, por poderes que concede al Sr. canónigo Zubeldia. Acuden a la Catedral todas las autoridades y representaciones. Después del tradicional juramento, el apoderado toma posesión en la sede episcopal del coro de aquella Catedral⁶⁷.

El domingo día 9 de marzo de 1947 hace su entrada solemne en la diócesis de Pamplona. Se le acoge ya en el límite de la diócesis. Y Pamplona, toda engalanada, le tributó esa mañana una acogida clamorosa, respetuosa y solemne⁶⁸.

Administrador apostólico de Almería

La Nunciatura Apostólica no dio ocasión a que se produjera la vacante de la diócesis de Almería. El día 7 de febrero de 1947 envía comunicación al prelado diciéndole que, desde el mismo día de su toma de posesión de Pamplona, queda como administrador apostólico de Almería, con facultades de obispo residencial, según despacho n° 10.825 de la Secretaría de Estado de S. S.⁶⁹ El 13 del mismo mes, el prelado daba a conocer la noticia saludando a todos como administrador apostólico.

Debían estar ultimados todos los trámites en el Ministerio de Justicia para la creación de nuevas parroquias en la ciudad de Almería, ya que el día 8 de febrero don Enrique firma el decreto para los nuevos límites de las parroquias de la ciudad y la creación de las nuevas parroquias de San Agustín, iglesia regida por los PP. franciscanos y la de San Isidro Labrador en el nuevo barrio de Regiones Devastadas construido por el Gobierno⁷⁰.

Confirma en sus cargos desde el vicario general a todos los curiales.

En el mes de febrero, antes de marchar a Pamplona, da órdenes sagradas en la parroquia del Sagrario de la Catedral a los alumnos de cuarto de teología, y de tonsura y menores a dos alumnos de primero de teología⁷¹.

Bendición del templo de la Patrona

El día 30 de agosto, sábado y festividad litúrgica de la Santísima Virgen del Mar, fue la bendición del templo de Santo Domingo, que desde entonces pasó a llamarse de la Virgen del Mar. Había sido restaurado piedra a piedra desde los cimientos, al haber sido calcinado el 1936. La obra fue costeada por el pueblo de Almería; aunque para la finalización del camarín el gobernador civil, don Manuel Urbina Carrera, había hecho una importante donación.

La bendición la hizo Mons. Delgado Gómez, administrador apostólico, que se había desplazado de su diócesis de Pamplona. La bendición fue a las 9 de la noche. Al obispo, revestido de pontifical, atendieron el deán don José Antón Ortiz y los canónigos don Antonio Molina Alonso, lectoral, y el archivero, don Francisco Rodríguez Torres. Además del Cabildo, comunidad de PP. dominicos y Real Hermandad de la Virgen del Mar, asistieron todas las autoridades civiles y militares y el pueblo que abarrotaba el templo. La *Salve* fue cantada por una incipiente coral de damas almerienses con acompañamiento de un quinteto que dirigió el maestro Francisco Gómez Peinado. El obispo aprovechó esta su última intervención en la diócesis para despedirse de los almerienses⁷².

Un incidente inexplicable y doloroso

Antepongo a la narración del hecho que siempre tuve a don Enrique por un hombre bondadoso, pero es importante para quien en el futuro investigue nuestra historia, dejar constancia de algo que fue totalmente público y que sin duda marcó el futuro de nuestra Iglesia.

Don Enrique había venido a Almería, con ocasión de las fiestas patronales de la Santísima Virgen del Mar, para bendecir el templo de la Patrona, como queda dicho. No he encontrado documentación sobre las causas de fricción entre el obispo y su vicario general y provisor del obispado, don Rafael Ortega Barrios. El hecho fue que, como de costumbre, el Cabildo acudió a palacio el 31 de agosto para despedir al prelado que departió con todos amablemente. Se despidieron y cuando ya estaban todos bajando las escaleras, el secretario particular, don Santos, les llama diciendo: «Suban por favor que el Sr. Obispo se olvidó de algo importante». Subieron todos y sin más el obispo se sacó del bolsillo un documento y leyó ante todos el nombramiento de don José Antón Ortiz como vicario general de la diócesis. Todos se quedaron fríos. Don Rafael Ortega sufrió un pequeño mareo al bajar.

La noticia en la ciudad molestó muchísimo a todos, comenzando por las autoridades, que acordaron en un pleno del Ayuntamiento dedicar, y lo hicieron, una calle al Vicario Ortega. Resultaba tanto más inexplicable cuando el nuevo prelado estaba ya consagrado y tenía anunciada su venida. El *Boletín Oficial* no lo publicó hasta el día 30 de septiembre, aludiendo a que ya era conocido por la prensa, sin más explicaciones⁷³.

El XXV Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona

Un buen grupo de sacerdotes de Almería recibimos el orden del presbiterado en Barcelona, en el altar 21 en el estadio de Montjuic, con ocasión del congreso eucarístico. Don Enrique, que ordenaba a los sacerdotes de su diócesis de Pamplona, pidió que nos agregaran a los de Almería. Siempre hemos recordado con gratitud este gesto de amor por Almería que tuvo para con nosotros.

Encuentro el 1954

En junio de 1954, los superiores de ambos seminarios nos decidimos a hacer una peregrinación a Roma, una vez terminado el curso escolar. Fue un viaje de recuerdos extraordinarios, a pesar de la pobreza y las privaciones con que lo hicimos. Al regreso pasamos por Lourdes y la verdad es que entramos en España sin un céntimo. Logramos llegar hasta Pamplona, donde don Enrique nos acogió en su seminario y nos atendió con el cariño que siempre le caracterizó.

La sede de Pamplona elevada a metropolitana

El día 3 de octubre de 1956, el Papa Pío XII firma la bula por la que eleva la diócesis de Pamplona al rango de metrópoli. Don Enrique presenta dicho documento al Cabildo en sesión extraordinaria el día 24 de noviembre de ese mismo año. La entrega al deán de la Catedral para su custodia⁷⁴.

Su jubilación

El día 27 de julio de 1968, don Enrique se dirige a todos su fieles para despedirse. Le sustituía en la sede Mons. Arturo Tabera Araoz, obispo hasta entonces de la diócesis de Albacete.

Mons. Delgado Gómez se quedaba a vivir en Pamplona⁷⁵.

Su muerte

El día 2 de marzo de 1978, después de diez años de jubilación, don Enrique descansaba en el Señor. El día 3 se celebraban solemnes funerales en la Catedral de Pamplona por su eterno descanso con asistencia de un buen grupo de obispos. Predicó la homilía el arzobispo Mons. Cirarda. Allí, el primer arzobispo espera la resurrección⁷⁶.

- 1 Arch. Parr. Valverde de la Serena (Badajoz) Libr. Baut., part. n. 111. Debo gratitud a don Marcelino Guerrero, cura párroco que me envió fotocopia de dicha partida; *Bol. Ofic. Ecl. Gran.*, año XCVII, pág. 255.
- 2 *Bol. Ofic. Ecl. Gran.*, año XCVII, pág. 255; PONTIFICIO COLEGIO ESPAÑOL DE SAN JOSÉ (ROMA), *Catálogo del Centenario* (Madrid, 1991) págs. 75, 188 y 375.
- 3 *Annu. Pont.*, 1944, pág. 83; PONTIFICIO COLEGIO ESPAÑOL DE SAN JOSÉ (ROMA), *Catálogo del Centenario* (Madrid, 1991) pág. 158.
- 4 Arch. Cat. Badajoz, Leg. 207, n. 3996.
- 5 Arch. Cat. Badajoz, Leg. 207, n. 3996; también *Bol. Ofic. Ecl. Gran.*, año XCVII, pág. 255.
- 6 *Annu. Pont.*, 1944, pág. 83. y A. A. S., XXXV (1943) pág. 181; también Arch. Cat. Alm., RODRÍGUEZ TORRES, F., *Memoria*, s./p.- N. B. Hay una copia literal de la bula dirigida «al Cabildo de la Iglesia Catedral, Clero y Pueblo de la ciudad de Almería». Da el nombramiento de don Enrique y dice: «a quien nuestro carísimo en Cristo, por tantos títulos preclaro y honorabilísimo Francisco Franco Bahamonde, Jefe del Estado Español nos presentó debidamente, según convenio entre la Santa Sede y el Gobierno de España, celebrado el día 7 del mes de junio de 1941».
- 7 *Bol. Ofic. Ecl. Gran.*, año XCVII, pág. 254.
- 8 Arch. Cat., Alm, RODRÍGUEZ TORRES, F., *o. c.*, s./p.
- 9 *Ibidem*, s./p.
- 10 *Ibidem*, s./p. Refiere también la noticia recogida del diario *Hoy* de Badajoz del 2 de octubre de 1943, sobre la exposición de los regalos hechos al obispo electo de Almería. Entre otros el báculo regalo de la Acción Católica; el bastón de la Federación Católico-Agraria; el pectoral de Colegio Español de Roma y otro regalo de sus paisanos, amén de otros valiosos objetos.
- 11 *Annu. Pont.*, 1944, pág. 83.
- 12 Arch. Cat. Alm., RODRÍGUEZ TORRES, F., *o. c.*, s./p. En la consagración se siguió el antiguo ritual de la bendición episcopal que detalla.
- 13 Arch. Parr. de Valverde de la Serena (Badajoz) en la nota marginal de la partida de bautismo, Libr. Baut., part. n. 111; *Bol. Ofic. Ecl. Gran.*, año XCVII, págs. 498-499.
- 14 RODRÍGUEZ TORRES, F., *o. c.*, s./p.
- 15 *Ibidem*, s./p.
- 16 *Ibidem*, s./p.
- 17 Cf.: *El Yugo*, Almería 25 de noviembre de 1943.
- 18 *Bol. Ofi. Ecl. Alm.*, 1944, págs. 15-16. RODRÍGUEZ TORRES, F., *o. c.*, s./p.- N. B.: El organista, seglar, había sido nombrado ese mismo mes. Era hermano del organista de la Catedral, don Pedro Martín Abad, que había sido asesinado en la persecución religiosa.
- 19 RODRÍGUEZ TORRES, F., *o. c.*, s./p.
- 20 *Ibidem*, s./p.
- 21 Arch. Episc. Alm.; Sec. Cler. Juan Molina Sánchez.
- 22 RODRÍGUEZ TORRES, F., *o. c.*, s./p.
- 23 *Ibidem*, s./p.
- 24 *Bol. Ofi. Ecl. Alm.*, 1944, págs. 9-13.
- 25 *Bol. Ofi. Ecl. Alm.*, 1944, págs. 3-8.
- 26 *Bol. Ofi. Ecl. Alm.*, 1944, págs. 17-20.
- 27 *Bol. Ofi. Ecl. Alm.*, 1944, págs. 155-172.
- 28 *Bol. Ofi. Ecl. Alm.*, 1944, págs. 187-198.
- 29 *Bol. Ofi. Ecl. Alm.*, 1945, págs. 31-36.

- 30 *Bol. Ofi. Ecl. Alm.*, 1945, pág. 111.
- 31 *Bol. Ofi. Ecl. Alm.*, 1945, pág. 43.
- 32 *Bol. Ofi. Ecl. Alm.*, 1945, págs. 63-69.
- 33 *Bol. Ofi. Ecl. Alm.*, 1945, págs. 75 y 119-123.
- 34 *Bol. Ofi. Ecl. Alm.*, 1945, págs. 127-128.
- 35 *Bol. Ofi. Ecl. Alm.*, 1944, págs. 21-24. N. B.: En pág. 39 se dan los nombres de las diversas comisiones. La del monumento, entre muchos nombres de familias señeras de Almería como cristianos practicantes, encabeza a los señores don Francisco Robira Torres y la de señoras doña Ángela Fornovi, Vda. de Romero.
- 36 *Bol. Ofi. Ecl. Alm.*, 1944, pág. 39.
- 37 *Bol. Ofi. Ecl. Alm.*, 1944, págs. 89 y ss.
- 38 *Bol. Ofi. Ecl. Alm.*, 1946, págs. 52-53.
- 39 *Bol. Ofi. Ecl. Alm.*, 1944, pág. 2.
- 40 *Bol. Ofi. Ecl. Alm.*, 1944, págs. 45-48.
- 41 Toda la colección se conserva en el Archivo Catedral, caja *PAX*. Agradezco al gran amigo Manuel Román el que accediera a regalarnos dicha colección.
- 42 *Bol. Ofi. Ecl. Alm.*, 1944, págs. 80-85.
- 43 RODRÍGUEZ TORRES, F., *o. c.*, s./p.
- 44 *Bol. Ofi. Ecl. Alm.*, 1944, págs. 66-69.
- 45 RODRÍGUEZ TORRES, F., *o. c.*, s./p.
- 46 *Bol. Ofi. Ecl. Alm.*, 1946, págs. 131-132; también RODRÍGUEZ TORRES, F., *o. c.*, s./p.
- 47 RODRÍGUEZ TORRES, *o. c.*, s./p.
- 48 *Bol. Ofi. Ecl. Alm.*, 1944, pág. 85 ; también RODRÍGUEZ TORRES, F., *o. c.*, s./p.
- 49 *Bol. Ofi. Ecl. Alm.*, 1945, pág. 10.
- 50 *Bol. Ofi. Ecl. Alm.*, 1946, págs. 121-136.
- 51 *Bol. Ofi. Ecl. Alm.*, 1947, pág. 47.
- 52 *Bol. Ofi. Ecl. Alm.*, 1947, pág. 63. N. B.: Para los almerienses resultó inexplicable que no fuera nombrado deán don Rafael Ortega Barrios, ilustre sacerdote almeriense que además de haber sido el restaurador, después de la guerra, de la Catedral y el palacio episcopal, que muchos años vicario general y provisor en tantos pontificados seguidos.
- 53 *Bol. Ofi. Ecl. Alm.*, 1944, págs. 139-141.
- 54 *Bol. Ofi. Ecl. Alm.*, 1944, págs. 141-143.
- 55 RODRÍGUEZ TORRES, F., *o. c.*, s./p.
- 56 *Bol. Ofi. Ecl. Alm.*, 1944, págs. 174-176.
- 57 *Bol. Ofi. Ecl. Alm.*, 1945, pág. 10.
- 58 *Bol. Ofi. Ecl. Alm.*, 1945, págs. 154-156.
- 59 *Bol. Ofi. Ecl. Alm.*, 1946, pág. 20.
- 60 RODRÍGUEZ TORRES, F., *o. c.*, s./p.
- 61 *Bol. Ofi. Ecl. Alm.*, 1946, págs. 31-35.
- 62 *Bol. Ofi. Ecl. Alm.*, 1946, págs. 86-104.
- 63 *Bol. Ofi. Ecl. Alm.*, 1946, págs. 173-174.
- 64 A. A. S., 38, 1946, pág. 400; *Ann. Pon.* 1947, pág. 272.
- 65 *Bol. Ofi. Ecl. Alm.*, 1946, pág. 185.
- 66 *Bol. Ofi. Ecl. Pamplona*, 1946, pág. 342.

- 67 *Bol. Ofi. Ecl. Pampl.*, 1 de marzo de 1947.
- 68 *Bol. Ofi. Ecl. Pampl.*, 1947, págs. 78-83.
- 69 *Bol. Ofi. Ecl. Alm.*, 1947, págs. 38-39.
- 70 *Bol. Ofi. Ecl. Alm.*, 1947, págs. 26-38; RODRÍGUEZ TORRES, F., *o. c.*, s./p. No deja de llamarme la atención que don Francisco abrevie aquí su memoria y calle los acontecimientos siguientes.
- 71 De tonsura y menores fuimos ordenados Antonio Sánchez Gómiz y el que suscribe. Ignoro las causas por las que Antonio retrasó su ordenación. Yo, en el mes de diciembre, no me atreví a pedir las por mi corta edad, ya que tenía solamente 17 años cuando recibí las primeras órdenes. Mi asombro vino cuando acudí al Sr. vicerrector, don Miguel Sánchez, para pedirle que como gracia me ordenara el Sr. obispo antes de marcharse a Pamplona y me manifestó que me podía haber ordenado con todos mis compañeros, porque los superiores me consideraban maduro.
- 72 Cf.: *El Yugo*, 31 de agosto de 1947.
- 73 Don Rafael, que era hombre, además de cultísimo, con tres doctorados en Roma y extrovertido, se sumió en el silencio. Impresionaba verlo de rodillas en la capilla de las puras que había de iglesia del seminario. Murió repentinamente el día 19 de febrero de 1948. Nunca olvidaré, cuando los seminaristas velamos su cadáver. Me impresionó ver que de un oído caía un chorrito de sangre. Murió de un ataque al corazón. Había nacido en Tabernas el 19 de octubre de 1878. El *Boletín Oficial* hacía una brevísima reseña necrológica. Cf.: *Bol. Ofi. Ecl. Alm.*, 1948, pág. 63. Respecto a los motivos de fricción, se hizo público entonces, y así me lo confirman hoy sacerdotes de toda solvencia, que don Rafael había reclamado al obispo, después de su marcha a Pamplona, la capa magna del obispo mártir que se había llevado a Pamplona. El provisor y vicario general de Almería, además de restaurar la Catedral y el palacio episcopal, había puesto toda su ilusión en recoger todos los recuerdos y reliquias del obispo mártir Beato Diego Ventaja Milán.
- 74 *Bol. Ofi. Ecl. Pampl.*, diciembre de 1956.
- 75 *Bol. Ofi. Ecl. Pampl.*, agosto de 1968.
- 76 *Bol. Ofi. Ecl. Pampl.*, abril de 1978.